

“La bendición de Dios enriquece”

EL MANEJO CORRECTO DE LAS FINANZAS



Xavier Gómez Rubio

“La bendición de Dios enriquece”

EL MANEJO CORRECTO DE LAS FINANZAS



Xavier Gómez Rubio

"Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra,
por cualquier medio, sin autorización escrita del autor"

Derechos Reservados ©

Francisco Xavier Gómez Rubio Ordieres
Casiopea #4198, Col. La Calma
Zapopan, Jalisco, C.P. 45070
México

Primera impresión 2019

ISBN 978-607-97898-4-8

Quiero dedicar este libro a la Sra. Martha Myers, quien ha sido un ejemplo para mi vida desde 1973, al apoyar a su esposo (Wayne Myers) en vivir una vida para dar. Aunque ella no ha tenido una vida pública, ha sido un modelo a seguir para todos nosotros.

Les agradezco a ambos que, desde el principio de mi vida cristiana, fueran un ejemplo y me enseñaran a vivir no aferrándome a lo temporal, sino buscando siempre lo eterno; confío los podré honrar, viviendo así el resto de mis días.

AGRADECIMIENTOS.

Agradezco a Félix Gómez Andrade y a Ana su esposa por sus consejos en cuanto a este libro, así como por enviarme y permitirme usar sus apuntes, los cuales, utilizó en una clase que impartió en el año 2016 (dichos apuntes están al final de este ejemplar).

Gracias Félix.

INTRODUCCIÓN.

El deseo de Dios siempre ha sido el bien para la raza humana, desgraciadamente muchas personas creen que todo lo que les ha pasado en la vida es porque Dios se los mandó, y no es así.

Dios desea bendecirnos, dice **Proverbios 10:22** *La bendición de Jehová es la que enriquece, Y no añade tristeza con ella.* La bendición de Dios es la que enriquece, y yo sé que existen muchas áreas en las que Dios puede enriquecernos, pero me voy a estar enfocando en el área material y económica.

Dios desea prosperarle en toda área, dice **3Juan 1:2** *Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.* Dios le ama, quiere prosperarle y quiere que tenga salud, pero lo primero que usted necesita para poder recibir esa bendición, es ser creyente, es decir, entregarle toda su vida a Jesucristo, hacerlo el Salvador y el Señor de su vida, dice **Deuteronomio 6:5-6:**

⁵ *Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.*

⁶ *Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón;*

Dios nos pide a todos que le amemos con todo nuestro ser, y todo lo que Dios pide es para nuestro bien, por lo tanto, amar a Dios con todo nuestro ser es el bien para nosotros. Dios no nos pide nada imposible, nunca lo hace, la Biblia dice que Dios pone el querer como el

hacer de Su buena voluntad; entonces si Él nos pide algo, no solo existe la capacidad en nosotros para lograrlo, sino que pone también el querer hacerlo.

¿Por qué Dios nos pide que le amemos con todo nuestro ser? porque Él nos amó y nos ha bendecido con todo Su ser, y dice que seamos imitadores de Él. Así que si Dios pudo llevarlo a cabo, nosotros también. Dios nos ha amado y bendecido con todo Su ser, se dio a Sí mismo, Su Hijo se dio a Sí mismo (dice la Palabra que Jesucristo, desde antes de la fundación del mundo, se entregó a sí mismo por amor a nosotros), y nos envió a Su Espíritu Santo; eso es todo Su ser.

¿Cómo lo hizo Dios? Para poder amarnos y bendecirnos con todo Su ser, Dios no nada más lo dijo, sino que podemos ver en la Biblia a la Trinidad conversando para tomar una decisión, no lo hablaron solamente, sino que llegaron a una conclusión y tomaron una decisión, y esa decisión produjo que llevaran a cabo una acción.

Dios tuvo que negarse a Él mismo y se dio a sí mismo por nosotros. Eso es lo que nos pide a usted y a mí, que tomemos la decisión de darnos a nosotros mismos, que nos entreguemos a Él de todo nuestro corazón, de toda nuestra alma y con todas nuestras fuerzas. Jesús dijo: si alguno quiere venir en pos de mí niéguese a sí mismo, tome su cruz de cada día y sígame. Mayor amor no hay que este, que uno ponga su vida por un amigo, cuanto más por Dios.

Le voy a dar un ejemplo del negarse a uno mismo. Cuando era niño mi padre me comentó que por qué no me metía con los jesuitas, ya que veía cierta vocación en mí, le contesté que no porque me gustaban las niñas, y ya no me pudo decir nada después de eso. Se lo digo porque a mí desde chico me ha gustado el sexo opuesto, pero el día que me comprometí con Darlene mi esposa, el día que me casé, yo hice un compromiso con ella, primero de amar a Dios más que a ella, y luego decidí ya no tener ojos para ninguna otra mujer, no volví a salir con ninguna otra, y por la gracia de Dios confío que nunca lo haré.

Yo hice un compromiso con Dios porque Dios hizo un compromiso conmigo. Mi esposa y yo nunca hemos andado con nadie más, ni nos preocupamos por ello desde que hicimos ese compromiso porque nos hicimos un propósito, tomamos una decisión y llevamos a cabo una acción; es lo mismo con toda la vida, es cuestión de tomar una decisión.

Dios se dio a sí mismo, Dios envió a Su Hijo porque Su Hijo se había entregado a sí mismo desde antes de la fundación del mundo, y Dios envió a su Espíritu Santo para darnos el poder de lograr lo que Él nos pida. El Espíritu Santo vino a reposar en nosotros, a ser nuestro parakletos, que quiere decir el que está a mi lado para ayudarme.

¿Se puede amar a Dios con todo nuestro ser? Claro que sí, es una decisión, usted es el que toma la decisión de hacerlo, así como los votos que yo le hice a mi esposa. El problema de muchas personas es que

no se han enamorado de Dios, en su corazón siguen enamoradas de ellas mismas.

La Biblia dice que sobre toda cosa guardada guarde su corazón porque de él mana la vida y **Deuteronomio 6:6** nos dice cómo hacerlo: *Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón.* La manera de guardar mi corazón es cubrirlo, envolverlo totalmente en la palabra de Dios todos los días, eso es lo que quiere decir "estarán sobre tu corazón".

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Ese versículo es una orden, no es una sugerencia, la Palabra de Dios es la que nos va a restaurar y a equipar para que realmente podamos ser enriquecidos en toda área.

El deseo de Dios es lo mejor para usted, dice **Jeremías 29:11** *Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.*

Los pensamientos de Dios hacia mí, hacia usted, son de paz y no de mal, Dios quiere darnos lo que estamos deseando, pero debemos estar dispuestos a creer su Palabra y obedecerla, aunque nunca obtengamos lo que nosotros mismos deseamos.

¿Qué tanto quiere realmente el deseo de Dios para usted?

Dios le ama, Su deseo es que sea prosperado en todas las cosas y que tenga salud como prospera su

alma, Su bendición es la que enriquece y no añade tristeza con ella, pero usted pone la pauta, usted es el que decide dejar a Dios lograrlo en usted.

Como le dije al principio, para recibir esa bendición que enriquece, primero usted debe tomar la decisión de amar a Dios con todo su ser, de entregarle toda su vida, y no solo eso, una vez que la tome necesita mantenerla todos los días, guardando su corazón con la Palabra de Dios.

Si usted nunca le ha entregado su vida a Jesucristo, le invito a que lo haga el día de hoy, dígale con sus propias palabras que le agradece que haya muerto por usted y le haya perdonado, arrepíéntase de sus pecados y pídale que venga a ser Señor de toda su vida.

DIOS QUIERE BENDECIRNOS.

Proverbios 10:22 *La bendición de Jehová es la que enriquece, Y no añade tristeza con ella.*

La Biblia habla mucho acerca del manejo de las finanzas, se dice incluso que más que de la salvación, sin embargo, es una de las áreas que se enseña muy poco y desgraciadamente muchos creyentes no prestan atención a lo que dice la Biblia en cuanto a ello.

El versículo en el que me voy a estar basando es Proverbios 10:22 que habla de la bendición de Dios, que nos puede bendecir con un buen hogar, una buena esposa, con hijos, pero en este libro me quiero enfocar a la bendición que Dios nos da en el área financiera, pues me atrevo a decir que un setenta y cinco por ciento de los creyentes no manejan sus finanzas adecuadamente.

Quiero decirle que no escribiré lo que yo pienso acerca de las finanzas y del área económica, sino lo que sé que Dios dice en Su palabra, por lo cual lo creo y lo trato de practicar; repito, no es lo único que nos trae la bendición de Dios, pero es un tema muy práctico, Jesús habló mucho sobre el dinero, el Antiguo Testamento habla mucho sobre las finanzas, el libro de Proverbios puede dar instrucciones tremendas al respecto, por eso me voy a estar basando mucho en él. Le daré principios que vienen tanto en el Antiguo, como en el Nuevo Testamento, pues se debe enseñar

todo el consejo de Dios y tomar la Biblia en su totalidad.

En el libro de Timoteo dice que raíz de todos los males es el amor al dinero, pero me puse a relacionar males y si el dinero fuera la raíz de todo mal, entonces con tratar ese mal solucionaríamos toda la vida, y no es así; en el griego original lo que dice Timoteo es: raíz de MUCHOS males es el amor al dinero. El dinero no es malo, es una forma de manejar la vida, el problema es el amor al dinero.

Proverbios 10:22 *La bendición de Jehová es la que enriquece, Y no añade tristeza con ella.* Como especifica que "la bendición de Jehová" es la que enriquece (la definición de la palabra "enriquece" en este versículo es literal, habla del área material), quiere decir que hay otro tipo de bendiciones también, puede ser que el hombre le enriquezca, nada más que esa bendición, ese enriquecimiento no tiene la garantía de gozo.

Mucho del enriquecimiento de parte del hombre trae tristeza a final de cuentas, por ejemplo ganarse la lotería, Proverbios 20:21 dice que los bienes adquiridos rápidamente no serán de bendición. Otro versículo es **Proverbios 22:1** *De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, y la buena fama más que la plata y el oro.* Está poniendo al buen nombre sobre las riquezas, y a la buena fama le da más importancia que al oro y la plata, esto lo veremos más adelante.

La bendición de Dios enriquece y no añade tristeza con ella. Quiere decir que la bendición, cuando viene de parte de Dios, enriquece y no añade tristeza con ella. Entonces qué se hace si se recibe una bendición de parte del hombre; pues a menos que Dios le diga, no la rechace, santifíquela.

Vamos a decir que usted recibe una herencia económica, lo primero que debe hacer con cualquier bendición económica es santificarla, esa palabra "santificar" viene del hebreo Qodesh, que quiere decir separado para; así que esa herencia apártela para Dios: número uno, diezme de ella, tome el diez por ciento de lo que reciba del hombre (herencia, sueldo, etc.) y con eso le está diciendo a Dios que lo está obedeciendo, apartando el diez por ciento que es de Él; y número dos, pídale a Dios que le enseñe a administrar el noventa por ciento restante.

Con el hecho de que diezme, comienza a solucionar en usted el problema del amor al dinero, ya que está obedeciendo y honrando a Dios con sus bienes; el resto, adminístrelo bajo Él, ya sea para uso suyo, para ofrendas o para bendecir a otros.

Hay gente que me comenta que sus padres eran creyentes al fallecer y dejarles una herencia, por lo tanto sus padres ya habían diezmado de ella, y les contesto que esa riqueza antes no la manejaban, ni la administraban ellos, sino sus padres. ¿Tengo que diezmar de ello? Le voy a contestar con el siguiente versículo: **Josué 21:3** *Entonces los hijos de Israel dieron de su propia herencia a los levitas, conforme al*

mandato de Jehová, estas ciudades con sus ejidos. Los hijos de Israel tenían la instrucción de tomar de su propia herencia y dar a los levitas; la clave en todo esto es el corazón.

Proverbios 10:22 *La bendición de Jehová es la que enriquece, Y no añade tristeza con ella.* Es interesante notar que dice "y no añade tristeza con ella", así que quiero esclarecer a qué se refiere con la palabra tristeza porque por palabras como estas mal leídas o mal traducidas o enseñadas sin un equilibrio, la gente dice que la Biblia se contradice o que no es una realidad. El hecho de que diga que no añade tristeza, no implica la ausencia de tristeza; la palabra tristeza en el hebreo tiene la implicación de que específicamente con la riqueza que Dios da, con la bendición que Dios da, no añade con ella tristeza, sino que da un gozo y una paz mental.

La bendición de Dios trae gozo, mas no implica la ausencia de tristeza. Le recomiendo estudiar la vida de José el del Antiguo Testamento, quien por serle fiel a Dios y a su amo Potifar, cuando la esposa de este último diariamente lo acosaba para que se acostara con ella y José se negaba diciéndole que no podía hacerlo porque le era fiel a su amo y a Dios, llegó el punto que tuvo que huir desnudo de ella, y ésta, lo acusó de intentar violarla; por esa mentira, Potifar pone a José en la cárcel donde estaban los presos del rey. ¿Usted cree que estaba contento?

Es más, este hombre tuvo dos sueños, uno se lo platicó a sus hermanos y se enojaron con él. Y en su

segundo sueño ve que el sol, la luna y once estrellas se inclinan ante él, y lo comenta con sus hermanos y su padre, y éste lo regaña porque el sueño significaba que su padre, su madre y sus hermanos se iban a inclinar ante José. Estos dos sueños, que fueron parte de la bendición de Dios para enriquecerlo, trajeron tristeza a su vida.

La promesa de que la bendición de Dios enriquece y no añade tristeza con ella, no implica la ausencia de tristeza, implica que existe la probabilidad de tristeza, pero que ésta no viene de parte de Dios.

El gozo de mi vida tiene que estar basado en la fidelidad de Dios y en su voluntad, no en las circunstancias, ni en el dinero; la fidelidad de Dios trae gozo a mi vida porque no importando las situaciones externas, yo puedo tener gozo porque sé que Dios es fiel y que la Biblia dice que no dejará que ninguna adversidad venga sobre mi vida que yo no pueda sobrellevar porque juntamente con ello Él me da la salida.

Ahora, nuestro ejemplo en todo es Jesús, dice Hebreos 12 que por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz. Jesús estaba viendo más allá de la cruz, estaba viendo el gozo puesto delante de Él. Suena contradictorio, sobre todo si leemos Marcos 14:34 donde Jesús, antes de la crucifixión, les dice a sus discípulos: "mi alma está muy triste hasta la muerte", pero aunque el trayecto a la cruz era tan pesado en la vida de Jesús, tenía gozo. Hay un gozo que viene de parte de Dios, de parte de Su palabra, de parte de Su

fidelidad, de parte de quien es Él y de Su carácter, que le hace pasar como dice el salmista: aunque ande en valle de sobra de muerte no temeré mal alguno.

Le hago esta aclaración para que el día de mañana cuando Dios le bendiga, no se vaya a confundir si también pasa por circunstancias que le puedan causar tristeza y piense que tal vez no era la bendición de Dios sobre su vida. Lo que quiero acentuar es que la presencia de la bendición de Dios no implica la ausencia total de tristeza; se puede tener gozo con tristeza, le voy a dar unos ejemplos.

Juan 16:21-22:

²¹ La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.

²² También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.

Las mujeres que han dado a luz entienden estos versículos perfectamente. El traer un hijo al mundo es una gran bendición, pero por esa bendición no quiere decir que no tengan aflicción y dolor al momento de dar a luz. Hay un gozo, juntamente con tristeza.

Cuando mi hija mayor se casó y se fue de luna de miel, al día siguiente sonó el teléfono de mi casa alrededor de las nueve de la mañana, era ella llorando, así que le pregunté qué pasaba y me dijo que nos extrañaba mucho. Le pregunté si no estaba contenta y me dijo

que sí, pero era la primera noche que pasaba en un hotel con un hombre sin nosotros y nos extrañaba. Ella tenía el gozo de haberse casado, pero con cierta tristeza de que ya no estábamos nosotros con ella.

Igual para nosotros hubo cierta tristeza porque nuestra hija se estaba yendo de casa, pero había un gozo por todo el dinero que nos íbamos a ahorrar ahora que no estuviera; hice cuentas de dentista, agua, luz, teléfono, escuelas, comida, todo lo que implicaba. También era una mezcla de gozo con tristeza.

La bendición de Jehová es la que enriquece, Y no añade tristeza con ella; mucha gente se confunde con esto, pero no implica que haya ausencia de tristeza en su vida, se puede estar triste y gozoso a la misma vez.

DIOS QUIERE BENDECIRNOS

BUSQUE A DIOS, NO SU BENDICIÓN.

Ya vimos que el deseo de Dios es bendecir nuestra economía, es más, en el Antiguo Testamento dice que Sus bendiciones nos van a alcanzar, el problema es que mucha gente busca Su bendición, no Su Señorío, y no funciona así; lo que nos corresponde a nosotros es buscar Su Señorío, buscar tener una relación personal con Jesucristo y dejar que venga a ser Señor de nuestra vida en todo.

Mateo 6:33 *Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.* Por favor no lea el versículo anterior como la mayoría lo hace, pensando que dice que busquemos primeramente el reino de Dios y su justicia "para" que todas las cosas nos vengan por añadidura, no dice eso la Biblia, dice que si usted busca primeramente Su reino, todas las cosas le vendrán por añadidura. No quiere decir que vive para que se le añadan todas las cosas, sino que su responsabilidad es buscárselo a Él, aprender a vivir bajo Él; en resumen, que busca Su Señorío en todo.

Pregúntese ¿Dios es Señor de todo en mi vida (emociones, ropa, alacena, de mi cartera, si me caso o no, etc.)? Para que la bendición de Dios me enriquezca y no añada tristeza con ella, comienza con una cosa ¡Él tiene que ser Señor de mi vida! Por eso empecé este libro escribiéndole que para que pudiera disfrutar de la bendición de Dios, usted necesitaba ser creyente, ya que si usted no tiene una relación personal con Dios, basada en el sacrificio de

BUSQUE A DIOS, NO SU BENDICIÓN

Jesucristo, de nada le va a servir este libro, aunque los principios que le estoy dando funcionan, de nada le van a servir si no ha hecho a Jesús su Salvador y su Señor.

Si yo siembro limones, cosecharé limones, lo que siembro cosecho, es una ley de la Biblia, un principio que funciona, pero si yo no tengo el Señorío de Dios sobre mi vida, esa cosecha de limones tal vez no va a tener la bendición de Dios en ella.

¿Cuál es el fin del Señorío de Dios sobre mi vida? **Salmos 16:11** *Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre.* Cuando yo hago a Dios, Señor de todo en mi vida, en ese instante me garantiza Su presencia en cada momento porque todo lo que hago requiere la dirección de Él. No implica que me vaya a hablar a cada segundo, sino que Jesús se va a encargar de que mis pasos sean guiados por Él.

Como muchos de ustedes saben, fui entrenador de animales acuáticos en México y también he entrenado varias razas de perros, entonces lo voy a explicar con el ejemplo de una cachorra que entrené. La gran batalla en las noches era que se sentara antes de entrar en la jaula donde dormía; cada noche la llamaba y ella quería meterse o se sentaba mal o se me quedaba viendo, y por fin después de varios días de entrenamiento, ella ya sabía que cuando era hora de dormir yo la llamaba, le decía que se sentara, y una vez que lo hacía, entonces ya podía entrar en la jaula para dormir. Hoy en día que la llamo y le digo que se

meta en su jaula, se me queda viendo como esperando que le dé la instrucción de que se siente, y se sienta, pero va a llegar el día en que esté tan atenta y acostumbrada a mis instrucciones, que le voy a decir que se meta y se va a meter, y cuando le diga que se siente lo va a hacer, sin obligarla.

Lo que Dios quiere es darnos Su presencia para que lleguemos al momento en que Él pueda dirigir nuestra vida sin obligarnos, tenemos que estar buscándolo, no porque esté ausente, ni porque esté perdido, sino porque nosotros debemos estar atentos a cualquier movimiento de Él y obedecerlo. Esto es lo que nos va a llevar a prosperar en el área económica.

Cuando Jesús es mi Señor, Su presencia está garantizada en mi vida, tal vez con tristeza, pero voy a tener Su gozo. Le repito, la vida de José es un ejemplo excelente, su vida dentro de la voluntad de Dios parecía una de tragedia, en tragedia, pero a veces las tragedias nos enseñan a ser buenos administradores.

Cuando muere Jacob, el padre de José, sus hermanos tenían tanto temor de que José tomara represalias por todo lo que le habían hecho, que le mintieron diciéndole que su padre, antes de morir, ordenó que no les diera mal por mal, José se entristece y les contesta de esta manera en **Génesis 50:20** *Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.*

BUSQUE A DIOS, NO SU BENDICIÓN

La bendición de Dios en la vida de José fue lo que le hizo cumplir su destino, hubo tiempo de tristeza, pero su gozo fue que pudo librar a mucho pueblo, incluso a su familia, por haberse sometido a la mano de Dios, a la bendición de Dios.

Si usted realmente se somete a Dios y sigue Sus principios, buscándole a Él más que a Su bendición económica, va a poder cumplir el destino y el plan de Dios para su vida. Eso es lo que anhelo más que nada en este mundo: el Señorío de Jesús en mi vida para poder cumplir Su destino en mí y se pueda llevar a cabo el plan de Dios en mi vida.

Ahora, hay una instrucción y una advertencia en la Biblia. La instrucción es que debemos ser como Jesús, quien tenía todo el universo a sus pies y no se aferró a ser igual a Dios, sino que se despojó de ello, tomando forma de siervo por amor a usted y a mí para poder enriquecer nuestras vidas en toda área, incluso la económica. **2Corintios 8:9** *Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.* **Filipenses 2:6-7** *el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;*

La advertencia y el peligro es que llega un punto en la vida de las personas, incluyendo la de algunos creyentes, que creen que de ninguna cosa tienen necesidad, ni siquiera de Dios. **Apocalipsis 3:17**

Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

Incluso existe un hombre en Nuevo Testamento que tenía muchos bienes, al punto que un día planea derribar sus graneros y edificar unos más grandes para guardar allí toda su riqueza, y viene Dios a decirle: hombre necio, no sabes que esta noche vienen a pedirte tu alma. A eso se refiere la advertencia, a lo que sucede cuando Jesucristo no es Señor de toda nuestra vida o si no reconocemos a Dios sobre todo lo que tenemos y siempre estamos buscando tener más.

Se ha preguntado ¿cuánto es ser rico?, dice en el Evangelio de Lucas que la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. Ser rico para el hombre en la sierra es diferente que para el hombre en la ciudad. Es más, le puedo asegurar que usted es rico y no se ha dado cuenta, si usted sabe que el día de hoy por lo menos va a comer una vez, si tiene más de un cambio de ropa y más de un par de zapatos, es de los ricos de este mundo, ya que el porcentaje alto de la población mundial no van a comer el día de hoy, ni mañana, y no tienen ni siquiera una prenda como la que usted trae puesta en este momento; el porcentaje alto de la raza humana se está muriendo de hambre.

Necesita valorar lo que tiene, despertarse y ver el Señorío de Jesús en su vida, permítale ser su Señor para que usted pueda ser un buen administrador de lo que Le ha dado. El señorío de Jesucristo es más

importante que todo el oro y la plata en el mundo, Él es dueño de todo y quiere bendecirlo.

Cuando acepté a Cristo en mi vida, Dios me pidió que regalara todo lo que tenía (no quiere decir que le vaya a pedir lo mismo a usted, eso es lo que me pidió a mí), y por ello mi padre me corrió de la casa, así que renté un departamento, tenía poco de ser creyente. Cuando debía pagar la renta del primer mes, me acuerdo perfectamente de la calle de Trípoli, el departamento donde estaba yo a punto de subir las escaleras y me dije: ¿con qué voy a pagar la renta mañana?, y una voz en mi corazón me preguntó: ¿cuándo ganabas lo que ganabas antes, alguna vez te preguntaste con qué ibas a pagar?, y contesté que no. Si Yo Soy Señor de tu vida y administras debidamente lo que te confío, nunca te vuelvas a preocupar, me dijo. Y no lo he vuelto a hacer desde entonces.

¿Quiere decir que nunca he tenido problemas económicos? no, lo que quiere decir es que soy rico y la bendición de Dios me ha enriquecido, y si yo busco primero el reino de Dios y Su señorío, en vez de buscar Su bendición, todo lo demás que necesito para vivir en Su voluntad, me va a venir por añadidura.

Si usted es padre de familia, no se olvide de enseñarles a sus hijos lo ricos que son para que ellos anhelen ser creyentes y tener el Señorío de Dios en sus vidas también. Mi esposa y yo hemos visto algunos males en la vida, entre ellos a padres que arruinan a sus hijos por darles demasiado y padres que por no darles nada, sus hijos se alejan de Dios

porque piensan que es avaro, mezquino y malo; hemos visto maridos que no le tienen confianza a su esposa y hemos visto mujeres que despilfarran el dinero del marido.

Un gran principio en el que yo creo para criar a los hijos y que es ideal para el hogar, se encuentra en **Proverbios 30:8** *Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; No me des pobreza ni riquezas; Mantenme del pan necesario;*

No les mienta, ni les engañe, ni sea vanidoso con ellos, no les dé pobreza, ni riqueza, sosténgalos del pan necesario. Eso no quiere decir que solo les va a dar de comer, los hijos a veces necesitan un poco más porque parte de la necesidad del hombre es la abundancia, y ésta, empieza en el hogar. Hasta en ocasiones la abundancia es decirles a los hijos que no hay para eso que quieren comprar, no quiere decir que sean pobres, solo quiere decir que en ese momento no hay para ese gusto.

En vida enséñales a sus hijos la manera en que aprendió a administrar lo que Dios le ha dado. Mis hijas pensaban que siempre habíamos sido ricos, y hubo días que lo único que teníamos quizás eran tortillas y frijoles, pero a final de cuentas comimos todos los días.

Podemos disfrutar de lo que Dios nos ha dado, Él es bueno, lo debemos disfrutar en nosotros, en nuestra familia y voy a ir más allá, en ayudar a otros. Una de

BUSQUE A DIOS, NO SU BENDICIÓN

las formas más tremendas de disfrutar lo que Dios nos ha dado, es dando, mejor es dar que recibir.

Y nuevamente le comento que nuestro ejemplo en todo es Jesús, a pesar de que se hizo pobre por nosotros, no ha habido alguien tan rico como Él sobre la faz de la tierra, nunca le faltó lo necesario para cumplir la voluntad de Su Padre en el transcurso de Su vida. Nació en un pesebre, pero fue visitado por hombres sabios y proclamado rey por ellos. Aunque también fue buscado por el rey Herodes para matarlo y Dios lo libró de él.

Aparentemente Su vida era austera, era carpintero e hijo de carpintero en lo legal, no tuvo instrucción académica formal excepto en las Escrituras y la religiosa, pero en Su niñez maravilló a doctores de la ley con Sus preguntas y respuestas.

Él mismo dijo que el hijo del hombre no tenía donde reposar la cabeza, mas Dios usaba mujeres para que lo apoyaran en el sustento económico, quienes viajaban con Él aparte de sus discípulos (Lucas 8:1-3).

Cuando tuvo necesidad de pagar impuestos no se puso a regatear, no se puso a discutir, ni se preocupó por ello, sino que le pidió a Pedro que echara el anzuelo y en el pez que sacara encontraría para pagar no únicamente sus impuestos, sino los de Pedro también; por decirlo de alguna manera, pagó los impuestos de la gente que trabajaba para Él. Lo comento porque mucha gente se la pasa tratando de evadir el pago de sus impuestos, y Jesús los pagó.

Cuando necesitó hacer Su entrada triunfal en Jerusalén, lo hizo sentado en un pollino (un burrito) prestado; la última cena que celebró, la tuvo en una habitación prestada, mas no estaba endeudado. Recuerda que al principio leímos que *de más estima es el buen nombre que las muchas riquezas y la buena fama más que la plata y el oro*, Jesús tenía buena reputación, lo que le permitía usar lo ajeno con permiso de los dueños porque sabían que lo iba a regresar.

Los sabios, maestros y gente adinerada buscaban Su consejo. Daba de tal forma que alimentaba multitudes con un par de peces y panes; eso es ser rico. Vivía en la voluntad de Su Padre, tenía el Señorío de Dios en Su vida y sabía qué hacer cuando había una necesidad.

El manto que traía puesto antes de que lo crucificaran, puede leerlo en Juan 19:23-24, era de tanto valor que cuando lo iban a rasgar, prefirieron echar suertes sobre él porque era de un solo tejido y no lo quisieron romper. Su corona era de espinos y fue sepultado en una tumba ajena, no tenía caso adquirir una, no se quedaría en ella.

¿Como vive usted? Vive como si se fuera a quedar en esta tierra por la eternidad o vive como si estuviera de paso, al final, nada se va a llevar. **1Timoteo 6:6-7:**

⁶ *Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento;* ⁷ *porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.*

Jesús cumplió las Escrituras desde Génesis hasta Apocalipsis y efectuó Su destino en todo. Vino a ser ejemplo de toda la raza humana si se lo permitimos.

2Corintios 8:9 *Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.*

Su bendición es la que enriquece, no es la cantidad que tengo en el banco, no es cuánto gano, no es lo que traigo en la cartera, ni el tipo de auto que manejo, ni la marca de mi reloj o mi camisa, ya vimos que somos de los ricos de este mundo y muchos no se habían dado cuenta hasta hace unos párrafos, ¿cree que eso es disfrutar de la bendición de Dios?

Usted se encuentra entre los ricos de este mundo y es mi responsabilidad exhortarle a ser generoso, dadivoso, amante de buenas obras porque es lo que Pablo le dijo a Timoteo. **1Timoteo 6:17** *A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.* Y también le voy a mencionar dos cosas que debe cuidar:

Número uno, no sea altivo, ni se enseñoree de los pobres. **1Timoteo 6:17** *A los ricos de este siglo manda que no sean altivos...* **Proverbios 22:7** *El rico se enseñorea de los pobres, Y el que toma prestado es siervo del que presta.* **Y número dos**, no entre en esclavitud de los hombres. El que pide prestado es

siervo del que le presta. Esto lo veremos más adelante. **1Corintios 7:23** *Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.*

Si usted vive con el Señorío de Jesucristo en su vida, disfrute de los bienes que Dios le ha dado, nada más no deje que Su bendición económica y material le lleve a pecar. Malaquías hace una pregunta: ¿robará el hombre a Dios?, la hace porque muchos pecan robando a Dios, y por ello, no pueden disfrutar de nada porque viene el devorador y se los quita, tal vez no les quita lo material, pero no les deja disfrutarlo, ni que se den cuenta de lo ricos que son.

BUSQUE A DIOS, NO SU BENDICIÓN

CÓMO PUEDO RECIBIR LA BENDICIÓN DE DIOS.

La única forma que conozco para recibir la bendición de Dios en mi vida, es entrar bajo Su señorío completo y total, pues cuando entro bajo Su señorío, recibo Su bendición y Él no le añade tristeza, ésta puede venir de otros lados, pero a esa tristeza el Señor le añade gozo. En Su presencia hay plenitud de gozo.

Y quiero que comprenda que entrar bajo Su señorío no quiere decir que toma la actitud de que todo le viene de parte de Dios, existe un enemigo que quiere engañarlo, dañarlo y lastimarlo; aunque viva bajo el Señorío de Jesucristo y viva en la presencia de Dios, eso no lo exenta de que venga el enemigo a querer dañarlo. Jesús dijo: ahora viene el príncipe de este siglo y no tiene nada en mí. Sin embargo, el príncipe de este siglo pudo tentarlo, pudo tomar y arrestarlo.

Tenemos que entender a Dios conforme a las Escrituras, no conforme a las tradiciones. En el Antiguo Testamento Dios le hace unas promesas increíbles al pueblo de Israel, dice que nosotros tenemos un mejor pacto con mejores promesas que ellos. Cuando nacemos de nuevo entramos en ese pacto con Él. Y déjeme ampliar un poco lo que es el pacto de sangre que todo pueblo, nación y tribu han tenido. Ese pacto lo que hace es unir a una tribu débil que es menor, con una tribu fuerte que es mayor; en ocasiones se intercambian objetos o se cortan y unen la sangre para simbolizar que ambas tribus se entregan todo lo que tienen una a la otra; de esa

CÓMO PUEDO RECIBIR LA BENDICIÓN DE DIOS

manera la tribu débil entra bajo la protección de la fuerte, y la fuerte tiene derecho sobre la débil.

Se lo voy a ilustrar con parte de una historia que me contaron acerca del periodista británico llamado Henry Morton Stanley, quien padecía una enfermedad estomacal que lo obligaba a viajar con una cabra, ya que su leche era su sustento primordial; este hombre fue comisionado por la reina de Inglaterra para ir a buscar a un misionero, también británico, llamado David Livingstone quien se creía se había perdido en el África.

Llega el punto en la búsqueda de este periodista y los que viajaban con él, que se topan con una tribu extremadamente poderosa que no les dejaba pasar si no hacían un pacto con ellos. El Sr. Stanley por sus convicciones no quería llevarlo a cabo, pero le dijeron que si no lo hacía se iba a tener que regresar y su búsqueda habría quedado inconclusa; así que no tuvo más remedio que hacer dicho pacto.

Resulta que dentro de esa tribu la costumbre era que el rey le entregaba su lanza a la persona con la que entraba en pacto y pedía de ésta que le diera lo máspreciado de su vida, así que obviamente le pidió la cabra. "El sustento primordial de mi vida, por un palo", pensó Stanley, hasta que le explicaron que con esa lanza nadie se iba a atrever a meterse con él porque sabían que tenía el respaldo de esa tribu en particular tan poderosa.

Dice Corintios que usted y yo hemos sido comprados por precio, la vida de Jesús fue derramada por nosotros en Su sangre; eso le hace nuestro Señor, y a nosotros, nos hace Sus siervos. Lo curioso de esta historia es que Stanley siguió viajando con su cabra porque había entrado en un pacto con el rey de la tribu, y ahora, tenía acceso a todo lo que poseía esa tribu, incluyendo la cabra.

Siempre pensamos que Dios nos está quitando, y no es así, lo que Él quiere es nuestro corazón. El nuevo pacto en Su sangre significa que todo lo que Dios tiene, si lo necesitamos, tenemos acceso a ello, siempre y cuando todo lo que somos y todo lo que es nuestra vida sea de Él y Él tenga la última palabra; así que cuando dice "este es el nuevo pacto en mí sangre", se refiere a que Jesús viene a ser Señor de nuestra vida.

Dentro de ese pacto también empezamos a ser Sus inversionistas y administradores, no quiere decir que seamos Sus socios porque un socio tiene derecho de decisión, y ni usted, ni yo le podemos decir a Dios qué hacer con lo Suyo, ni con lo nuestro. Dios es quien nos indica qué hacer con lo que nos ha confiado, es el dueño y nos va a pedir cuentas.

En la parábola de los talentos en Mateo 25, el dueño de la casa se fue a una tierra lejana y le dio parte de sus bienes a cada uno de sus siervos, a uno le dio diez talentos, a otro cinco y a otro uno; cuando regresó, les pidió cuentas de esos talentos; al que le entregó diez, había conseguido diez más, el que tenía cinco, había

CÓMO PUEDO RECIBIR LA BENDICIÓN DE DIOS

conseguido cinco más, y el que tenía uno, lo guardó y lo escondió por temor; entonces el amo quitó y echó fuera al que no multiplicó su talento y se lo entregó al que ya tenía diez.

Cuando Jesús venga nos va a pedir cuentas, nuestra responsabilidad como buenos administradores e inversionistas, es que reconozcamos Su carácter, Su bondad, y estemos conscientes de que todo lo que tenemos es de Él; y no estoy hablando del diezmo, ese es de Dios, sino del 90% restante que nos ha dado para manejarlo correctamente de acuerdo a Sus principios.

Hay que aprender a obedecer y sujetarnos, ninguno que sirve a dos amos es fiel. En el jardín de Edén Dios les dio todo a Adán y a Eva, no les faltaba nada, únicamente les pidió seguir ciertas reglas que requerían obediencia y sujeción, y las desobedecieron.

Dios nos ha dado todo lo que ha escrito en el Antiguo y Nuevo Testamentos, pero nos pide nuestra obediencia, nos dice que el 90% es para que lo administremos, pero que debemos diezmar porque el diezmo es de Él. Creemos que si damos el diezmo no nos va a alcanzar y tenemos que dejar de decirle mentiroso a Dios porque se enoja. El diezmar y ofrendar nos enseña a poder darle todo.

La riqueza de Dios no está en cuánto tengo, la riqueza de Dios está en bajo quién vivo y a quién estoy sujeto. Mateo 6 dice que si Él cuida las aves del cielo y sabe cuáles son sus necesidades, cuanto más las de

CÓMO PUEDO RECIBIR LA BENDICIÓN DE DIOS

nosotros. Dios está consciente de lo que necesitamos, el problema es que no nos lo puede dar porque no hemos aprendido ni a reconocerlo a Él como un buen dueño, ni a nosotros como Sus administradores. Y a veces lo que pedimos no nos conviene, por eso Dios no nos lo puede dar, y lo que necesitamos, como no hemos aprendido a ser fieles, nos lo roba el devorador.

CÓMO PUEDO RECIBIR LA BENDICIÓN DE DIOS

FUNCIONANDO EN LA BENDICIÓN DE DIOS.

Necesitamos tres cosas para poder funcionar dentro de la bendición de Dios: sabiduría, conocimiento e inteligencia. **Proverbios 2:6** *Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.*

Las tres vienen de Dios, así que necesitamos buscarle, ya que la sabiduría sin el conocimiento no funciona, y sin inteligencia, es casi imposible operar en esa sabiduría.

Dice proverbios que el principio de la **sabiduría** es el temor de Dios, y si algo necesita la iglesia y el mundo hoy en día es el temor de Dios porque es lo que nos aleja de la idolatría, del amor al dinero; no es miedo, es el temor de ofender a Dios, de lastimarle, es el reconocimiento de que Él es tan bueno que no quiero desobedecerlo, no quiero hacer nada que le vaya a hacer daño. **Proverbios 1:7** *El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;...*

El temor de Dios en nuestra vida, va a crear un anhelo de conocerle a Él, y la única forma en que usted puede tener un **conocimiento** real de Dios, es **conociendo** Su palabra. Me refiero que la conozca desde Génesis a Apocalipsis, que no se salte ningún libro porque aunque le parezca aburrido o le dé flojera leerlo, escondidos en ellos hay tesoros que si se molesta en disciplinarse en leerlos, los va a encontrar, y no los encuentra cualquier flojo.

Nosotros tenemos que conocer a Dios lo suficiente, por medio del conocimiento de Su palabra, para que nos dé Su sabiduría. **Salmos 19:7** *La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.*

La bendición de Dios no se trata de cantidades, ni de muchos conocimientos intelectuales, sino de saber manejar debidamente las verdades que conozco y aprender a disfrutar lo que me es permitido y administrar lo que me es permitido; así que aprenda a disfrutar lo que tiene.

Le voy a dar el ejemplo de un congregante de nuestro grupo que hace muchos años compró un auto importado nuevo, muy bueno, y saliendo de la agencia me llamó, lo felicité y me comentó que tenía mucho miedo, era cuando empezaba la moda de los secuestros, le dije que se viniera a mi oficina que aquí le iba a resolver el problema. Yo tenía en ese entonces una Suburban que ya tenía sus años. Pues este hombre llegó a la oficina, me volvió a decir que tenía mucho miedo y le di las llaves de mi Suburban y le pedí las llaves de su auto, se me quedó viendo un poco extrañado, pero me las dio, y le dije que a mí no me daba miedo manejar su auto, por qué me daría miedo si tenía la protección de Dios, estaba administrando las cosas debidamente, diezmaba fielmente, y le dije que él también. Me vio un momento y me dijo dame mis llaves.

El diablo estaba queriendo robarle el gozo de su fidelidad. Si usted ha sido fiel, Dios es fiel. Saber esto

es conocer a Dios, ese conocimiento es lo que le trae paz y el Señor no le añade tristeza a Su bendición.

Los recuerdos más divertidos que tenemos mis hijas, mi esposa y yo son de los viajes que hicimos cuando ellas eran pequeñas, en uno hasta nos acompañó una de sus amigas y ellas no sabían que no teníamos dinero a veces para llegar al siguiente lugar. Cuando no tiene, Dios le da sabiduría para saber cómo hacerle.

En uno de los viajes en un momento dado le dije a mi esposa que solo teníamos o para dormir en hotel o para desayunar al día siguiente, antes no eran tan comunes los hoteles que incluían el desayuno, así que en una parada ellas fueron al baño y yo busqué un hotel que incluyera desayuno, lo encontré, el único problema era que quedaba muy lejos y ya todos veníamos cansados, llevábamos manejando como catorce horas, así que les dije: ¿qué les parece si vemos cuánto podemos aguantar manejando sin parar, pero nadie se puede dormir, me tienen que ir animando?, por supuesto mi esposa me quería matar, pero las niñas se emocionaron y empezaron a animarme, y cuando mi esposa ya no quería seguir, mis hijas y su amiga seguían diciendo "sí podemos papá, sigue, vamos, ándale mamá sí podemos", hasta que por fin vi el letrero del hotel que tenía desayuno incluido y les dije: "miren un hotel, hay que parar y dormir allí". Dormimos en hotel y al día siguiente desayunamos muy bien. Mis hijas ni se enteraron de que no teníamos dinero y se divirtieron mucho.

FUNCIONANDO EN LA BENDICIÓN DE DIOS

En otra ocasión les dije a mis hijas vamos a dormir en el auto a ver qué se siente porque yo no tenía para el hotel, dormimos en el auto y también la pasaron muy bien. Fueron los tiempos que más disfrutamos mis hijas y nosotros porque mi esposa se las ingenia y yo me las ingenia para disfrutar lo poco que teníamos, en vez de quejarnos.

Dios nos ha dado a mi esposa y a mí sabiduría, conocimiento y entendimiento (inteligencia) de la voluntad de Dios, se requieren las tres; y hemos hecho todo por vivir en el temor de Él para funcionar y administrar Su dinero debidamente para dar primero que nada, y administrarlo a la misma vez.

Dios no hace acepción de personas, si Dios pudo hacer todo esto conmigo, puede hacerlo con usted; los que hacemos acepción somos nosotros, dejamos a Dios fuera de ciertos planes de nuestra vida. Lo que le recomiendo es que se proponga a que todo lo material que llegue a sus manos en el transcurso de su vida, esté consciente de que no es suyo, usted no es el dueño y no se lo va a poder llevar, usted solamente es el administrador y en cualquier momento dado Dios se lo puede pedir todo, y debe tener la disposición de tenerle confianza a Él; por eso es tan importante que la sabiduría le lleve al temor a Dios, porque si usted tiene temor de Dios y Él le pide que regale todo, usted Le conoce y ya está consciente de que todo es de Él y quiere bendecirle.

Yo he entendido muy claramente que Dios nos ha dado todas las cosas para que las disfrutemos, pero a

mi esposa y a mí Dios nos ha puesto un límite de qué podemos usar para nosotros y qué usar para dar; así que cuando vamos a comprar algo, es porque ya sabemos de antemano que ese dinero lo podemos usar para nosotros. Es como si su mamá le da cierta cantidad para que vaya y compre pan a la tienda, pero usted compra paletas con ese dinero que no es suyo solo porque se le antojaron, ¿cómo le iría al regresar a casa?

Eso es tener **entendimiento**, conocer qué es lo que me está permitiendo Dios a mí, pero para eso se requirió de la sabiduría de Dios, que me llevó a conocer Su palabra para conocerlo a Él, y finalmente, el entendimiento (inteligencia) que es uno de los requisitos más grandes para poder vivir en Sus bendiciones porque debo entender la voluntad de Dios en mi vida y en mis finanzas en particular, es lo que me enseña qué es para mis necesidades, deseos y deleites, qué es para dar y qué es para reinvertir, porque si doy todo, no tendrá ya nada para dar.

En una ocasión me llamó la atención Dios porque mi esposa y yo, aparte del diezmo, nos habíamos propuesto dar un porcentaje más de nuestros ingresos y lo estábamos dando, pero cuando llegó el momento para comer, no teníamos; así que le dije a Dios que algo estaba fallando y sabía que no era Él, creía que el problema era yo, pero no lo entendía; me mostró que Él no me había dicho que diera tanto dinero, pero mi pensar fue que Su palabra decía que mejor era dar que recibir, y es verdad, el problema fue que había regalado lo que Él me había dado para comer. Si yo

FUNCIONANDO EN LA BENDICIÓN DE DIOS

había reconocido que todo era de Dios, no tenía el derecho de darlo si Él no me mostraba que lo hiciera; así que aprendimos, y por supuesto, Él se encargó de proveernos para comer.

No le estoy diciendo que dé todo lo que tiene, sino que usted debe aprender a oír y a actuar, a ser sabio, tener conocimiento y entendimiento, Dios hace sabio al sencillo. **Salmos 19:7** *La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.*

Estas tres cosas: sabiduría, conocimiento y entendimiento, producen que sea un buen administrador y me hacen vivir libre de deudas. No soy amo, ni esclavo del dinero, ni de otros porque le pertenezco a Dios. Y el que está endeudado es siervo o esclavo de a quien le debe. La Biblia no prohíbe pedir prestado, pero no lo recomienda.

PRÉSTAMOS, DEUDAS E INSTRUCCIONES ACERCA DEL MANEJO DEL DINERO.

¿Ha pedido prestado para tener cosas que realmente no necesita, que podría vivir sin ellas? Proverbios nos da unas advertencias tremendas en contra de pedir prestado, no es que la Biblia lo prohíba, no lo recomienda porque se convierte en vicio.

En este capítulo vamos a ver en cuanto al pedir prestado, de cómo prestarle al pobre, al que no lo es y las reglas en el Nuevo Testamento en cuanto a ello también, y ciertas leyes del Antiguo Testamento acerca de las finanzas que fueron establecidas para nuestra protección.

¿Cómo le ayudo al pobre?, el Antiguo y Nuevo Testamentos nos instruyen acerca de la importancia de ayudar a los pobres, incluso a Pablo, en Gálatas, le dicen que no se olvide de ellos. Salmos 41:1 nos dice que somos bienaventurados al pensar en los pobres y que eso es una protección para nosotros contra el día malo, pero debemos saber ayudarles y reconocer a los que realmente lo son. **Éxodo 22:25-26:**

²⁵ *Cuando prestares dinero a uno de mi pueblo, al pobre que está contigo, no te portarás con él como logrero, ni le impondrás usura.* (La palabra "usura", en el Antiguo y Nuevo Testamentos, no quiere decir no cobrar interés, sino cobrar interés exagerado).

²⁶ *Si tomares en prenda el vestido de tu prójimo, a la puesta del sol se lo devolverás.*

Al pobre que no tiene nada se le ayuda prestándole sin intereses y lo paga con trabajo. Dice Éxodo que mientras trabaja me deje su túnica como garantía por lo que le presté, y al ponerse el sol se la regrese para que no tenga frío, y al día siguiente haga lo mismo, así desquita con trabajo lo que se le haya prestado.

La Biblia dice que el que no trabaja que tampoco coma **2Tosalonisenses 3:10** ... *Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.* Yo me hice un hábito hace muchos años, a las personas que piden dinero cerca de mi oficina les doy mi tarjeta de presentación y les digo que vayan a la oficina, que les voy a dar de comer, les voy a dar trabajo y les pagaré por ello para que no tengan que estar pidiendo dinero en la calles. Quiero decirle que en todos los años que llevo haciéndolo, ninguna persona ha llegado a mi oficina.

Desgraciadamente muchas personas no quieren trabajar, quieren las cosas gratis o creen que todo lo merecen, pero tenemos que entender que el trabajo no es una maldición, todo lo contrario, en el jardín de Edén, antes de la caída del hombre, Dios puso a Adán a trabajar, la maldición es trabajar, sudar y no salir adelante y que nunca me alcance.

¿Qué del que no es pobre?, si pide prestado, le puedo prestar con intereses, pero sin usura, que como ya lo mencioné, "usura" quiere decir interés exagerado. El único problema es que si yo le presto se hace mi esclavo, y en el caso de hermanos, se hace mi siervo.

La costumbre era que si yo pedía 1,000, me daban únicamente 800 y yo pagaba a plazos por los 1,000, es decir que de antemano ya me habían cobrado los intereses. Es la misma costumbre de hoy en día con los créditos de auto, casa, etc., por lo general no prestan el total, sino que se tiene que dar un enganche de cierto porcentaje, eso es para que si el día de mañana no tengo para seguir pagando, pueda vender el auto o la casa y liquidar la deuda. Eso está en el Antiguo Testamento.

Sí puede pedir prestado, la Biblia no lo prohíbe, mas no lo recomienda, tenga cuidado de no esclavizarse porque ninguno puede servir a dos amos.

Un ejemplo son las compras a meses sin intereses, son una trampa para enseñarle a pedir prestado y a vivir como esclavo. Ahora, si ya está endeudado, la enseñanza en 1Corintios 7 es que procure librarse, busque liquidar lo antes posible, baje su nivel de vida y, si es necesario, unja sus tarjetas de crédito con unas tijeras. Quienes me han hecho caso, hoy en día viven libres. Levítico 25, habla de todo esto.

Quiero compartirle unos versículos que yo le pedía a Dios que me ayudara a entenderlos en **Éxodo 21:1-4**:

¹ *Estas son las leyes que les propondrás.*

² *Si comprares siervo hebreo, seis años servirá; mas al séptimo saldrá libre, de balde.*

³ *Si entró solo, solo saldrá; si tenía mujer, saldrá él y su mujer con él.*

⁴ *Si su amo le hubiere dado mujer, y ella le diere hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, y él saldrá solo.*

Se los voy a parafrasear, dice que si usted compraba un esclavo (un israelita), éste iba a trabajar para desquitar lo que le cobraron por él. Cuando lograra pagarle, podía salir libre, ya que junto con el trabajo se le pagaba también una cantidad para que cuando saliera libre tuviera algo con qué empezar en la vida. Si entraba como esclavo con esposa, entonces salían libres los dos, pero si estando con usted se casaba y tenía hijos, no se los podía llevar.

Eso era lo que me desconcertaba, que cuando salía libre, si se había casado mientras era esclavo, no se podía llevar a su mujer, y si había tenido hijos, tampoco se los podía llevar. Me tardé años estudiándolo hasta que entendí que era una protección para ellos, ya que si el hombre había sido ladrón, tal vez cuando saliera libre regresaba a robar, y si había sido mal administrador y no había aprendido, lo que le dieran lo iba a desperdiciar, y Dios no quería ese maltrato, ni sufrimiento para la mujer, ni los niños.

El esclavo salía libre con cierta cantidad de dinero, si la manejaba como le había enseñado su amo, podía prosperar y regresar a comprar a su esposa e hijos y llevárselos, pero primero tenía que comprobar que podía administrar debidamente, que ya no era ladrón y que el día de mañana no iba a poner a su mujer y a sus hijos a pedir dinero para sostener sus vicios. La Biblia estaba protegiendo a la mujer y a los hijos.

Si ese hombre era inteligente y sabía que no le iba a ir bien alejado de su amo, podía escoger quedarse bajo ese buen amo para convertirse en esclavo de amor, le hacían una perforación en la oreja en el dintel de la puerta, y se quedaba a trabajar allí para siempre como siervo; era protección para él también.

Nunca se ha preguntado ¿por qué había pobres en Israel si todos salieron con alhajas de oro y plata y vestidos de Egipto?, es decir, ¿por qué tuvo que venderse como esclavo en primer lugar ese hebreo? podía ser porque era un mal administrador que debía tanto que ya no podía pagar y se tenía que vender como esclavo o también porque era un ladrón. Y déjeme decirle que hoy en día si alguien roba, lo atrapan y ya no tiene el dinero porque lo gastó, lo meten a cárcel, pero usted y yo somos los que le damos de comer, de vestir y lo mantenemos con nuestros impuestos. En el Antiguo Testamento no era así, si alguien robaba y cuando lo atrapaban ya se había gastado lo que había robado, entonces lo vendían como esclavo, con lo que pagaban por él se liquidaba la deuda, y ese hombre para poder ser libre, tenía que desquitar ese dinero trabajando como esclavo.

Éxodo 21:2 *Si comprares siervo hebreo, seis años servirá; mas al séptimo saldrá libre, de balde.* Si ese hombre hebreo se había vendido como esclavo porque no sabía administrar y las deudas lo superaron, ahora estaría como esclavo bajo un buen administrador, y este esclavo iba a tener la oportunidad de trabajar con

su amo seis años, si se fijaba bien, podía aprender a administrar correctamente el dinero también.

Si usted es un mal administrador, pídale consejo a buenos administradores cristianos que estén diezmando, obedézcales, aprenda, no me refiero que busque a quienes nacieron con cuchara de plata en la boca, sino a gente que ha trabajado duro y ha salido adelante; tal vez no le va a gustar el consejo de la mayoría, pero le va a ayudar.

El Antiguo Testamento habla mucho sobre el dinero y su manejo, habla de las deudas que ya vimos, de las herencias, el sostén para los padres, las viudas, para los huérfanos, la dote. Le quiero mencionar algunos ejemplos.

¿Sabe usted por qué le daban doble herencia al primogénito en el Antiguo Testamento? Se le daba previendo para el cuidado de los ancianos. Como la Biblia dice que los hijos no atesoran para los padres, el padre le daba en vida el doble de herencia a su hijo primogénito para que la administrara debidamente, así cuando el padre o la madre ya estuvieran mayores y no tuvieran con qué sostenerse o no pudieran hacerlo, el hijo con ese 50% extra que había administrado correctamente, podía sostener a sus padres cuando tuviera que llevarlos a vivir con él. Y el otro 50% era totalmente para él.

Jesús, como era el primogénito de María, estaba cumpliendo con el Antiguo Testamento cuando en la cruz, muriendo, no dejó desamparada a su madre, sino

que se la encargó a Juan, estaba actuando responsablemente de acuerdo a Su primogenitura.

Juan: 19:26-27 *Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.*

Ahora, en el libro de los Hechos leemos que tuvieron que levantar diáconos porque había murmuraciones de que no se estaban atendiendo igual a las viudas de los griegos, como a las de los hebreos. Debemos entender que la iglesia de Hechos 6, era una iglesia compuesta de gentiles y hebreos; los gentiles no practicaban los principios del Antiguo Testamento y, aparentemente, los hebreos los habían descuidado; así que los apóstoles nos dejan la instrucción de cómo tuvieron que manejar esa situación, al levantar diáconos con ciertas características para no ser ellos los que sirvieran las mesas, y por ello, descuidaran la palabra de Dios.

Pablo, más adelante en 1Timoteo 5, nos da ya la instrucción en el Nuevo Testamento de cómo sostener a las viudas mayores de 60 años en la iglesia, y la importancia de que tanto los hijos, como los nietos lo hicieran para no agravar a la iglesia. **1Timoteo 5:4** *Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios.* **1Timoteo 5:16** *Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que*

las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas.

En los versículos anteriores vemos el cumplimiento de **Deuteronomio 26:12** *Cuando acabes de diezmar todo el diezmo de tus frutos en el año tercero, el año del diezmo, darás también al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda; y comerán en tus aldeas, y se saciarán.* Observemos que no se tomaba el diezmo para ello, sino que se obtenía de otras ofrendas para que la iglesia pudiera atender debidamente a las viudas que no podían ser sostenidas por sus hijos o sus nietos.

En México se dice ten muchos hijos para que te mantengan; eso es antibíblico, los hijos no atesoran para los padres, sino los padres para los hijos. **2Corintios 12:14** ... *pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos.* Lo ideal es que, como creyentes, seamos buenos administradores de los bienes que Dios nos da para no solo apoyar a los pobres, las viudas y los huérfanos, sino ahorrar para nuestra vejez y dejarle herencia a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos, pero como todo esto no se practica, la mayoría de la gente termina teniendo que ayudar a sus padres; todo por no vivir de acuerdo a los principios de Dios. ¡Qué sabia es la Biblia!

Acerca de la dote, en el tiempo del Antiguo Testamento cuando un joven iba con el padre de una doncella a pedir su mano, tenía que llevarle una dote (una cantidad de dinero), no era porque el padre

estaba vendiendo a su hija, sino que esa dote era por si el joven el día de mañana la desechara, se moría o se volvía ladrón o esclavo, así ella tenía la opción de regresar a casa del padre, y éste ya no tenía la responsabilidad de sostenerla, sino que con la dote que había administrado correctamente, su hija tendría con qué sostenerse y no fuera una carga para ellos.

Si usted piensa que esas desgracias no les pasan a los creyentes, quiero decirle que yo soy el segundo esposo de mi mujer, su primer esposo, que también era creyente, murió en su primer año de casados, le dispararon por accidente. Le estoy hablando de realidades.

Recuerda a Lea y Raquel por las que Jacob trabajó siete años por cada una, primero por Lea y luego por Raquel; pues cuando llega el día que Jacob les dice que se va a ir de la casa de Labán, el padre de ellas, le contestan en **Génesis 31:14-15:**

¹⁴ *Respondieron Raquel y Lea, y le dijeron: ¿Tenemos acaso parte o heredad en la casa de nuestro padre? ¹⁵ ¿No nos tiene ya como por extrañas, pues que nos vendió, y aun se ha comido del todo nuestro precio?*

Labán tenía la responsabilidad de invertir el dinero que Jacob le había dado como dote por sus hijas, pero aparentemente se había gastado ya ese dinero. Me he hecho la pregunta ¿si Labán hubiera invertido bien la dote de sus hijas, se hubieran ido ellas de todas formas con Jacob?, según mi punto de vista, por lo menos creo que Raquel no, hasta se robó los dioses de su padre, a mi parecer su corazón seguía en casa

de Labán. Ellas se fueron porque sabían que no tenían con qué sostenerse, ya que su padre había gastado toda su dote.

Las leyes del Antiguo Testamento son importantes para el Nuevo Testamento, son importantes para usted y para mí. Usted puede aprender a ser un buen administrador, pero lo primero que tiene que hacer es librarse y dejar de vivir como esclavo. **Proverbios 22:7** *El rico se enseñorea de los pobres, Y el que toma prestado es siervo del que presta. Romanos 13:7-8... No debáis a nadie nada,...*

El trabajo es para que tenga suficiente para dar al que necesita, no solo para yo vivir cómodamente, sino invertir en Su reino y en mi futuro, para cuando quizás ya no pueda trabajar; ese es el buen administrador. **Efesios 4:28** *El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.*

¿Qué pasa si usted quiere comprar una casa, pero no tiene lo suficiente para hacerlo, tiene algo de malo pedir prestado para comprarla? no tiene nada de malo, siempre y cuando no pida el total, si pide el 80% y el día de mañana no puede pagar, remata la casa y tiene el dinero para hacerse libre. Por eso le mencioné cómo era la costumbre en cuanto a los préstamos, primero paga los intereses y al final paga el capital.

En el caso del préstamo para un auto nuevo, en el instante que lo saca de la agencia se deprecia

aproximadamente un 20%, así que si no pudiera seguir pagando la deuda y tuviera que vender ese auto y hubiera pedido prestado más del ochenta por ciento, no va a tener con qué liquidar, y se le acumularán los intereses hasta que lo ahoguen; por eso tenga cuidado con pedir prestado, asegúrese que pueda vender el auto y liquidar esa deuda; si no, ni se meta.

Si quisiera comprar un segundo auto, saque cuentas primero. Yo he viajado desde que me casé, al principio tenía un Volkswagen sedán verde viejo, y cuando tenía que viajar, lo hacía en ese auto, así que mi esposa llevaba a mis hijas a la escuela a pie, iba al supermercado a pie, y no tuvimos dos autos durante muchos años porque yo no iba a endeudarme para tener dos autos.

Si su esposa necesita el auto solo ciertos días a la semana, a veces sale más barato pedir un uber o taxi, así no tiene que pagar ni refrendo, ni gasolina, ni seguro, y aparte tiene chofer, tal vez tenga que esperar quince o veinte minutos, pero vale la pena por no endeudarse y no ser esclavos. Deshágase de ese segundo auto, aprenda a usar la sabiduría de Dios, la inteligencia, el conocimiento. Hay gente que puede tener hasta tres autos porque les gusta, adelante, no hay problema si pueden pagarlos, el problema es si no tienen para gastar en otro auto y se están endeudado y ya no pueden servir a Dios porque son esclavos por ello.

Yo tengo un muy buen auto porque no tengo dos. Me di cuenta que uno de los autos no lo usábamos lo

suficiente y vendí los dos para comprar uno muy bueno porque viajo y mi esposa tiene una prótesis de cadera y necesita un auto muy cómodo, así que con lo que me ahorré de gasolina, mantenimiento, seguro del segundo auto, pude comprar uno muy bueno.

Aprenda a vivir con lo que tiene y a ahorrar. Puede pedir prestado, está permitido en la Biblia, mas le repito, no está recomendado.

Si usted es de la gente que compra viajes o ropa con tarjeta de crédito, si pidió prestado es porque no tenía en primer lugar, así que no va a tener con qué respaldar eso que pidió prestado y cada día le subirá más la cuenta.

Yo sé que hoy en día se necesita tener tarjeta de crédito, no estoy en contra de ellas, es más, manejadas debidamente me dan puntos, con los cuales me regalan vuelos para ahorrarle dinero a las congregaciones que me invitan a compartir; de hecho, como dos veces he sacado cargos a meses sin intereses porque la compra me salía más barata, pero tenía el dinero para liquidar esa compra desde el principio.

La clave está en que use la tarjeta, no deje que la tarjeta lo use a usted. Si no sabe manejarla, líquídela y rómpala. He visto a mucha gente hundirse debido a las tarjetas de crédito, son las que más altos intereses cobran, junto con los prestamistas. Si no sabe manejarlas, es mejor no tenerlas.

Un día estaba una persona discutiendo conmigo en mi oficina porque yo le decía que estaba en el ministerio y se estaba endeudando, le dije que acababa de hacer un viaje a San Antonio y no tenía dinero para ese viaje, y la persona me contestó que ese viaje se lo habían pagado las personas que lo habían invitado, transporte, comidas y hospedaje. Y estaba uno de mis yernos allí con nosotros, Jonathan, y nos dijo si le podía preguntar algo a esta persona, asentimos, y le preguntó si había hecho alguna compra en ese viaje porque estuviera más barata que en México, y le dijo que sí, y mi yerno le preguntó si tenía el dinero para pagar eso, y la persona no supo qué contestar.

Le pagaron todo, pero él estaba gastando lo que no tenía, por vicioso. Nada es más barato si se tiene que endeudar para comprarlo. La persona reconoció que se estaba equivocando. Mi yerno le platicó que yo los había invitado a viajar a Estados Unidos, que yo les pagaba el transporte, la comida y el hospedaje, y ellos me tuvieron que decir que no porque estando allá iban a querer comprar cosas extra y no tenían para ello.

A veces nuestros deseos nos engañan y nos hacemos necios, ignorando la verdad.

Usted tiene la opción de escoger, y mire, en mi país hay tantos dichos absurdos, uno es: "rentar casa es tirar el dinero a la basura", ¿sabe que algunas de las personas más ricas pagan renta por su casa?; a veces sale más barato rentar que ser dueño. Yo soy dueño de casa, pedí dinero para pagarla y la pagué en la

mitad del tiempo porque Dios me dio sabiduría para hacerlo.

Es más, mi esposa y yo tuvimos la oportunidad de comprar casa desde que nuestras hijas estaban chicas, pero con las mensualidades ya no íbamos a poder viajar con ellas los próximos diez años, (esos viajes sin dinero que les comenté), entonces preferimos rentar casa y darles buenos recuerdos a nuestras hijas. Decidimos esperarnos hasta que cumpliera quince años nuestra hija mayor para pensar en comprar casa, y como ya se lo mencioné, los mejores recuerdos de nuestras hijas son de esas vacaciones. Decidimos invertir en la vida de nuestras hijas, en vez de ser dueños de una casa en ese entonces.

He ido a la casa de mucha gente que renta y no la tienen decorada, ni arreglada y me dicen: es que no es mía para qué tiro el dinero. Y les pregunto que cada cuándo viene el dueño a dormir en esa casa, y me contestan un poco extrañados que nunca, entonces les digo que si ellos son los que viven allí que la decoren, que disfruten y no les enseñen un espíritu de miseria a sus hijos.

¿Es malo ser dueño de casa? no, yo tengo una. ¿Es malo ser dueño de dos autos?, no, pero si le tiene esclavizado, síntese con su esposa, use sabiduría, consiga consejo y aprenda a vivir.

Le voy a contar la historia de la casa que tengo, resulta que un día vi un terreno que me gustó y Dios me

mostró que no era tiempo de comprarlo, no le estoy hablando de una voz audible, simple y sencillamente en mi conciencia. (Quiero hacer un paréntesis para repetirle que lo mismo que me muestra Dios a mí, le puede mostrar a usted si practica lo que le he estado enseñando, Dios no hace acepción de personas). Pues un día me levanté y supe que ya era tiempo, entonces le pregunté a mi esposa dónde quería vivir y me dijo en esa misma cuadra, le dije: vamos a orar. Yo camino en las mañanas, así que esa mañana cuando salí a caminar, estaban clavando un letrero de "se vende" en un terreno a unas casas de la mía, les dije que quitaran el letrero porque yo lo compraba y me lo vendieron a mitad de precio. Esa es la bendición de Dios que enriquece y no añade tristeza con ella.

PRÉSTAMOS, DEUDAS E INSTRUCCIONES...

LA IMPORTANCIA DE SABER OFRENDAR.

El plan de Dios para el hombre desde el principio ha sido proveerle de todo. Dios nos quiere bendecir a usted y a mí para que podamos ser de bendición a otros, y como hijos de Dios, tenemos la capacidad de ser bendición a otros.

A Adán y a Eva Dios les dice en **Génesis 1:28** ... *Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla...* Los bendijo y les dijo fructificad y multiplicaos. Ese era el plan de Dios y la bendición de Dios para Adán, aunque Adán la violó, aun así Adán sabía presentar sacrificios a Dios porque vemos a sus dos hijos presentándole sacrificios a Dios, uno para bien y otro para mal, ¿de dónde cree que lo aprendieron? de su padre: Adán.

Igual a Noé en **Génesis 9:1** *Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra.* Dios les provee de todo a Noé y su familia cuando salen del arca y les dice qué hacer: fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra. Así que Noé sacrificó un holocausto delante de Dios en cuanto baja del arca y Dios le promete no maldecir la tierra de nuevo a causa del hombre.

Estas son las figuras principales del Antiguo Testamento, junto con Abraham, a quien Dios le dijo en **Génesis 12:1-2** *Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una*

nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

Dios le había prometido a Abraham que si salía de su tierra lo iba a bendecir, le iba a proveer de todo y lo iba a hacer bendición para otros, así que sale de su tierra junto con su sobrino Lot, pero en un momento dado la bendición de Dios fue tanta, que se tienen separar porque sus posesiones eran muchas y no podían morar en un solo lugar, así que Lot se va al oriente y se apartan uno del otro.

Pues resulta que el rey Quedorlaomer y los reyes que con él estaban, hicieron guerra contra los reyes de Sodoma y Gomorra, que era donde moraba Lot, y toman toda su riqueza, entre ello, también se llevaron a Lot y sus bienes.

Abraham, Melquisedec, diezmos y ofrendas.

Abraham oyendo que su pariente estaba prisionero, fue y recobró a Lot y sus bienes, a las mujeres y demás gente y todos los bienes de Sodoma. Cuando viene de regreso (lo puede buscar en Génesis 14:17), Melquisedec rey de Salem, príncipe de paz, que es un tipo de Jesucristo, si no es que Jesucristo mismo, saca pan y vino y le bendice. ¿Y sabe qué hace Abraham? lo que Abraham hizo es que diezmó de todo el botín antes de regresarse al rey de Sodoma, antes de que Dios le diera la promesa de su hijo, le entrega el diezmo de todo a Melquisedec.

Aun el rey de Sodoma le dice que solo le regrese a las personas y se quede con los bienes y Abraham le da

ambas porque no quería que el día de mañana este rey dijera que él le había enriquecido; si sacamos cuentas, Abraham le estaba perdiendo.

Cuando Dios le da la promesa de un hijo y se cumple la promesa, Dios le pide que sacrifique esa promesa; muchos dicen que Abraham sabía que Dios lo iba a detener antes de matar a su hijo, pero el libro de Hebreos dice que sabía que Dios era poderoso para levantar a su hijo incluso de los muertos, ¿por qué haría tal implicación si Abraham hubiera sabido que Dios lo iba a detener? Ahora, la promesa del hijo vino después que Abraham diezmó de todo a Melquisedec, es decir, tuvo que ser fiel primero y comprobar dónde estaba su corazón.

Adán sacrificó, Noé ofreció sacrificios y Abraham iba a sacrificar la promesa que Dios le había dado, aprendieron a sacrificar. Y le narro esto porque mucha gente pregunta si tiene que diezmar antes o después de impuestos, o antes de la ganancia de lo que invirtieron o después; eso es caso de conciencia de cada uno.

Incluso después de la promesa vemos que Abraham habitaba como extranjero en la tierra prometida, que vivía en tiendas con Isaac su hijo y Jacob su nieto porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios; él conocía el carácter de Dios, no se creía dueño, diezmó antes de la ley y nos deja la lección para diezmar.

Hebreos 11:8-10 *Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.*

Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Si usted piensa que el diezmo es una instrucción que vino hasta la ley, se lo voy a aclarar. El pueblo de Israel, conforme a la instrucción de la ley, diezmaba a los sacerdotes levitas, es decir que eran de la tribu de Leví, pero Abraham diezmó al rey de Salem (un tipo de Jesucristo) cuando no existía todavía la ley, ni el sacerdocio levítico, y esto se menciona tanto en el Antiguo Testamento en Génesis 14, como en el Nuevo Testamento en Hebreos 7. Actualmente nosotros diezmamos en las congregaciones que son parte del cuerpo de Cristo, por lo tanto, diezmamos a Jesucristo.

Si hoy en día el diezmo lo diéramos por ser una instrucción de la ley, entonces la estaríamos violando porque Cristo viene de la tribu de Judá, y Dios nunca hace mención de algún sacerdote que venga de la tribu de Judá, todos vienen de la tribu de Leví, así que el diezmo de Abraham fue a un sacerdocio mayor que el levítico de la ley, a Cristo, y la ley se termina con Cristo; nosotros empezamos a diezmar a un Dios eterno, a un Dios que existe por los siglos de los siglos, un rey bondadoso y generoso.

Mucha gente busca excusas para no diezmar, pero el diezmo no es de ellos, y les es difícil diezmar porque sigue siendo de ellos. A mí no me cuesta nada regalar la pluma de alguien más porque no es mía. ¿Usted cree que me es difícil dar el diez por ciento que no es mío y ofrendar? Si realmente usted ha aceptado el señorío de Jesucristo en su vida, entonces lo que Dios le pide deja de ser difícil, le voy a enseñar a que grado, al grado que Abraham habitaba como forastero en la tierra que Dios le había dado porque él quería lo eterno.

¿Qué quiere usted? se quiere aferrar a las promesas materiales de Dios aquí, cuando hay mucho más grandes; se quiere aferrar a lo temporal en vez de buscar lo eterno, y claramente dice en Timoteo que con nada entramos a este mundo y nada nos podremos llevar. **1Timoteo 6:6-9:**

⁶ Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; ⁷ porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.

⁸ Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

⁹ Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición;

Es importante que aprendamos a vivir, la palabra de Dios es real, dice que si usted está buscando enriquecerse va a caer en tentación, va a caer en lazo, va a caer en muchas codicias necias y dañosas, que

LA IMPORTANCIA DE SABER OFRENDAR

hunden a los hombres en destrucción y perdición, así va a ser. En resumen, va a dejar de ser creyente.

Y no está hablando de que no pueda desear prosperar, pero si la meta de su corazón, si la meta de su vida es el dinero y hacerse cada vez más rico, va a acabar mal porque está enamorado del dinero, tiene un problema y necesita ayuda.

Dios quiere prosperarnos, Dios quiere enriquecernos, no que nos enriquezcamos a nosotros mismos porque cuando lo hacemos, nos gloriamos de ello porque nos creemos amos, pero si Dios nos enriquece, le damos toda la gloria y la honra a Él. Sabemos que no es nuestro, es de Él y nosotros solamente lo administramos y estamos para Servirle.

Aprenda a preguntarle a Dios cómo vivir y cuánto puede usar de lo que recibe. No le estoy hablando de algo súper espiritual, sino de algo muy natural que mi esposa y yo tenemos muchos años viviendo.

Le estoy dando claves de como ser buen administrador de Dios, pero primero necesita aprender a vivir, no puede seguir las reglas de este siglo, no funcionan para los creyentes, no funcionan para los hijos de Dios; así que si usted es parte del reino de Dios no puede seguir las reglas de este siglo. Es como si sus hijos siguieran las reglas de la casa vecina, no funciona porque son dos hogares diferentes. Usted y yo no somos de aquí, tenemos que meternos eso en la cabeza, vamos de paso.

La desgracia es que los creyentes quieren vivir como los no creyentes, quieren vivir para tener más y tienen que aprender a vivir según Dios. Repito, no tiene nada de malo prosperar, es más, como creyentes, debemos prosperar en lo que hacemos porque Dios nos dijo fructificad y multiplicaos, y eso no es nada más en la semilla del hombre, es en todo lo que hagamos.

Abraham era muy rico en ganado, en oro y en plata, pero no se creía dueño; David era muy rico, pero dice que de su tesoro personal guardó para la edificación de la casa de Dios. ¿Para quién está usted atesorando?

Le voy a dar tres preguntas que me gustaría que se las hiciera a solas a Dios del porqué quiere prosperar:

1. ¿Para qué quiero prosperar?
2. ¿Hasta cuánto quiero prosperar?
3. Dios ¿qué cantidad del noventa por ciento es para mí y los míos, es decir, de cuánto quieres que viva?

La bendición de Dios enriquece y no añade tristeza con ella, pero si usted no diezma, ni ofrenda no puede prosperar de parte de Dios, puede prosperar y enriquecerse usted, pero Dios no le puede bendecir. ¿Si alguien le estuviera robando, usted lo bendeciría? Dios le hace una pregunta al pueblo de Israel en **Malaquías 3:8-9** *¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado... Malditos sois con maldición....*

Tiene que tener claro que puede practicar todo lo que le estoy enseñando, pero si no diezma y ofrenda, no tiene el apoyo de Dios. Si usted busca el apoyo de Dios y no diezma, ni ofrenda, está frenando Su mano.

Como le decía en el segundo capítulo, estos principios funcionan, si siembra limones cosechará limones porque es una ley, pero a lo mejor esos limones no van a tener la bendición de Dios. El énfasis que le he hecho desde el principio es que no busque la bendición de Dios, búskelo a Él y dice Deuteronomio 28:2 que Sus bendiciones le van a perseguir y lo van a alcanzar, lo mismo dice en el Nuevo Testamento, que si busca primeramente el reino de Dios y Su justicia, todo le será añadido.

A mí no me cabe en la cabeza qué es lo que incluye ese "todo" porque yo no sé lo que voy a necesitar mañana o en un año, hasta dónde me va a bendecir Dios.

Hace varios años me dieron seis infartos cerebrales, si en ese entonces me hubieran dicho que iba a poder nuevamente enseñar cuatro horas seguidas, no lo hubiera creído, y hoy en día eso es parte del todo para mí. Si busco primero el reino de Dios y su justicia, todo lo que necesito yo para lograr la voluntad de Dios en mi vida, me va a ser añadido a mí, no a alguien más porque a alguien más le corresponde otra cosa. Y si yo anhelara lo que le corresponde a alguien más, sería codicia, y a veces por eso termino pidiendo prestado para tener igual que ese alguien más.

Le quiero dar unos consejos respecto al dar:

1. Dé a través de su congregación. El diezmo es para su congregación, si no le tiene confianza a la gente que le instruye para que manejen el dinero, menos debería confiarles su alma. Si usted cree que solo le están sacando dinero ¿qué hace allí?, está tratando con su espíritu y su vida eterna. Si no les tiene confianza con lo temporal, no lo haga con lo espiritual, encuentre otro lugar. **No le estoy diciendo que se vaya de su congregación, le pido que enderece su vida.**

Y por favor no sea de los que se aprovechan y nunca dan nada, que únicamente se sientan muy cómodos a escuchar y luego se quejan porque hace mucho calor o las sillas están muy duras o porque el estacionamiento no es suficiente.

2. Ayude a viudas, huérfanos y pobres a través de su congregación y sea sabio para dar.

3. Dé para promesas de fe y construcción. En Corinto hicieron ciertas promesas para dar y Pablo les dice que iba a pasar alguien a recogerlas de antemano para que cuando ellos llegaran no pareciera que les estaban cobrando. **2Corintios 9:5 Por tanto, tuve por necesario exhortar a los hermanos que fuesen primero a vosotros y preparasen primero vuestra generosidad antes prometida, para que esté lista como de generosidad, y no como de exigencia nuestra.**

LA IMPORTANCIA DE SABER OFRENDAR

También puede dar de sus ahorros, el Rey David dice que dio de su tesoro particular, ya que él no iba a poder construir la casa de Dios porque tenía mucha sangre en sus manos, como su corazón estaba por la casa de Dios, él guardó de lo que era suyo para cuando su hijo la construyera. **1Crónicas 29:3** *Además de esto, por cuanto tengo mi afecto en la casa de mi Dios, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata que, además de todas las cosas que he preparado para la casa del santuario, he dado para la casa de mi Dios.*

4. Aprenda a dar guiado por Dios. Cuando quiera darle al pobre, asegúrese que realmente tenga necesidad o vea por qué está pobre, enséñele mejor a administrar, déle trabajo.

Un día llegó a nuestras oficinas un hombre centroamericano que nos pedía si le podíamos ayudar para comprar un boleto para regresarse a su hogar, le dijimos que estuviera en la reunión, algunas personas le dieron comida y comió y después le compramos un boleto para que se fuera a casa. Después de aproximadamente un mes, una familia que se congrega con nosotros, pero que vive en una ciudad a unas dos horas de donde estamos, nos platicaron que lo vieron pidiendo dinero allá en esa ciudad. ¿Qué hizo con le boleto que le dimos? no sabemos, nosotros hicimos todo por ayudarle, el problema fue él. Tenga cuidado a quien ayuda.

La buena administración nos lleva a Su bendición, pero la mala administración nos lleva a ser pobres, esclavos y no nos va a permitir servir a Dios.

Principio de un buen administrador: viva conforme a la palabra de Dios. Vivir conforme a su razonamiento en vez de vivir conforme a la Palabra, lo va a destruir. Adán no fue buen administrador, no vivió conforme a la palabra de Dios, prefirió la bendición. El pueblo de Israel no fueron buenos administradores, no quisieron tenerle confianza y se quejaron de Él. Los dos pusieron como prioridad lo suyo, sobre lo de Dios.

Dios tiene que ser Señor de su vida, debe conocer la Palabra y los tiempos de Dios, esa es la bendición de Dios que enriquece y no añade tristeza con ella. Salga de sus deudas lo más pronto posible, aprenda a vivir, "*... si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres*".

Mi recomendación es que viva conforme a las enseñanzas de la Biblia, aprenda de buenos administradores y lleve una vida parecida a la de Jesús, siendo una persona dadivosa y generosa, amante de buenas obras.

LA IMPORTANCIA DE SABER OFRENDAR

Quiero añadir algunos consejos escritos por Félix Gómez Andrade (un pastor y buen amigo nuestro de Santiago de Compostela), ya que se me hicieron muy prácticos.

CONSEJOS FINANCIEROS

3 de julio de 2016

Abordamos esta clase con la intención de exponer unos sencillos consejos que nos ayudarán a gestionar nuestra economía de una manera más eficiente. Como hijos de Dios, debemos ser "**buenos administradores**" de los recursos que el Señor nos confía.

Veamos 8 consejos o sugerencias.

1.- ESTABLEZCA METAS.

Un objetivo sin una fecha es solamente un deseo. Debemos establecer dos tipos de metas u objetivos, a saber...

1.1. Objetivos a corto y medio plazo. Lo que quiero conseguir dentro de los próximos tres años. Estos podrían incluir: **eliminar las deudas de las tarjetas de crédito; establecer un fondo mensual para unas vacaciones; o planificar la compra de un coche.**

1.2. Objetivos a largo plazo. Comprendería un período de tiempo de cuatro a diez años. Podría incluir: la compra de una vivienda propia, ahorrar para poder montar un negocio, invertir en un fondo de pensiones o jubilación.

2.- MIRA DÓNDE ESTÁS.

Debemos examinar nuestro estado de cuentas con toda honestidad y rigor.

Lo primero que debemos hacer para saber cómo está nuestra economía es contabilizar "**lo que tenemos**". Dinero en efectivo, y bancos; vehículos, joyas, préstamos pendientes de cobro, y vivienda -aunque la estés pagando-. Y "**lo que debemos**", es decir deudas a plazo, saldos en las tarjetas de crédito, préstamos personales o hipotecarios.

Lo segundo que debo evaluar es **¿Cuánto dinero gano?**
¿Cuánto dinero gasto? y **¿Cómo gasto mi dinero?**

3.- PREPARANDO UN PRESUPUESTO.

"**Los proyectos del diligente resultarán en abundancia, pero todo apresurado va a parar en la escasez"**
Proverbios.21.5

Una vez que sepamos nuestra situación económica, estaremos listos para trazar el rumbo, no a las riquezas, sino a la libertad financiera. La confección de un presupuesto nos ayudará a: **determinar dónde gasto el dinero** y a **identificar y eliminar, comportamientos y circunstancias, que me llevan a gastos innecesarios.**

4.- HONRA AL SEÑOR CON TUS PRIMEROS FRUTOS.

"**Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos"** **Proverbios.3.9**

La máxima prioridad en una estrategia financiera que honre a Dios, es honrar al Señor con las primicias de nuestros frutos. Uno de los grandes problemas de la economía del creyente consiste en **no entender** que Dios nuestro proveedor establece con nosotros un pacto a nivel financiero **Malaquías.3.10.** El Señor nos reta a ponerlo a prueba. El único que puede reprender al **devorador** es Él **Malaquías.3.11.** Cumplamos con nuestro deber de diezmar. Si siendo fiel en nuestro diezmo seguimos teniendo problemas económicos, muy posible que se deba a cómo administramos el 90 % restante.

5.- DISMINUYE TU DEUDA.

"El rico se enseñorea de los pobres, Y el que toma prestado es siervo del que presta". Proverbios.22.7

Somos un país de consumidores con crédito disponible al momento para satisfacer nuestros deseos. En España hay la friolera de 76 millones de tarjetas. El nivel de endeudamiento de los españoles en el último semestre de 2010 ha aumentado hasta el 57 % con respecto a sus ahorros. Es decir, que debemos un 57 % de lo que tenemos como familias. Y las tarjetas se usan cada vez más para realizar compras en puntos de ventas: el año pasado se pagaron 94.413 millones de euros, un 5,61% más interanual. La deuda de las familias españolas alcanza ya el 115 % de su renta anual bruta.

La posición de Dios sobre las deudas es muy clara. Pone al prestatario en esclavitud con el prestamista. La deuda es

una forma sutil de esclavitud, y el Señor no quiere que sus hijos vivan bajo la esclavitud de nadie.

Aunque la Escritura no prohíba endeudarnos, cada vez que habla de deudas, se encuentra rodeada de negatividad. Como las deudas limitan nuestra libertad para tomar decisiones, lo mejor es reducirlas o eliminarlas. Nuestra meta debería ser **estar libres de deudas**.

Hay que distinguir entre deuda aceptable y deuda mala. Por ejemplo, una hipoteca que estabilice los gastos de tu vivienda, desgrave de tus impuestos, y se revalorice con el tiempo, es una deuda aceptable. Lo que debamos en tarjetas de crédito de grandes almacenes es una mala deuda. Si analizamos los artículos que compramos, suelen ser cosas que "**deseábamos**" más que necesitáramos. En algunos casos los saldos que debes en las tarjetas, incluyen artículos que consumiste hace años. Los préstamos para coches no son necesariamente malos, ya que puedes necesitar el transporte para trabajar. Sin embargo, si compramos un coche porque nos da categoría, pero está fuera de nuestro alcance por precio o mantenimiento, es una deuda mala. Se supone que las inversiones aumentan de valor. Un coche cuando sale del concesionario pierde de forma inmediata más del 20 % de lo pagado.

Tener un montón de tarjetas de crédito puede haber sido impresionante en un tiempo. Pero ahora, es un síntoma de irresponsabilidad. Las tarjetas de crédito no son otra cosa que créditos bancarios pre aprobados con un alto interés. Realmente solo necesitas una o dos tarjetas que, al usarlas

de manera inteligente, te proporcionen descuentos al usar "su dinero" sin interés. Pagando todo lo gastado en una sola cuota a final del mes.

Trata de eliminar la deuda de la tarjeta que tenga menos saldo deudor, y cuando lo hagas, tendrás dinero disponible para pagar otras deudas.

6.- NO TE COMPARES CON NADIE

"No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo". Éxodo.20.17

No permitas que tus vecinos, amigos, familiares o cualquier otra persona te empujen al hoyo financiero por tratar de igualar su nivel de bienes materiales. Tomar el compromiso de comprar sólo aquello que puedo pagar me ayudará. Hay estudios que muestran como personas que viven por debajo de sus posibilidades financieras tienen vidas más largas y satisfactorias que aquellos que hacen lo contrario. La presión por mantener cierta imagen te puede inducir a vivir por encima de tus posibilidades, adquiriendo cosas que te conduzcan a una deuda abismal.

7.- PRÉSTAMOS Y AVALES.

Nuestra inclinación natural nos diría que estamos manifestando verdadera amistad al prestar dinero a un amigo en momentos de necesidad. Sin embargo, es exactamente lo contrario. Muchísimas amistades han sido destruidas como resultado de un préstamo bien intencionado. Cuando un amigo o pariente nos pide que

firmemos como aval nos parece que es más fácil que prestarle. Sin embargo, es mucho más peligroso. Al prestar podemos perder el dinero prestado, pero por avalar un préstamo podemos perder todo lo que poseemos. Si firmas como aval por una persona a la que Dios está disciplinando, compartirás el dolor de su disciplina **Proverbios.22.7; 6.1-5; 11.15; 17.18; 20.16; 27.13; 22.26-27.**

8.- MEDITA TUS COMPRAS

La mujer de **Proverbios.31** consideró su campo antes de comprarlo. Deberíamos tener la costumbre de meditar y orar sobre las adquisiciones. La impulsividad en las compras puede conducirnos a gastar mal nuestros recursos. Hay toda una estrategia de "marketing" comercial para impulsarte a comprar cosas, aunque no las necesites.

Cuidado también con suponer que los negocios con "cristianos" están garantizados. Hay quien se aprovecha de nuestra buena fe para sus propios fines.

Félix G

LIBROS POR:

Xavier Gómez Rubio.

Su Palabra mi palabra
Religión o relación
Poder para poder
La casa y la familia de Dios

LIBROS SUGERIDOS PARA ESTUDIO:

Lo que todos debemos saber
Madurando por medio del servicio

Centro Cultural Vida, A.C.
Casiopea #4198
Col. La Calma
Zapopan, Jalisco, C.P. 45070
México
Teléfono: (52) 33 36321840
www.centroculturalvida.com

“La bendición de Dios no se trata de cantidades, ni de muchos conocimientos intelectuales, sino de saber manejar debidamente las verdades que conozco...”

Xavier Gómez Rubio

ISBN 978-607-97898-4-8



A standard 1D barcode representing the ISBN number 978-607-97898-4-8.